





## Vida Social

Hernán Díaz Arrieta

(Discurso del redactor de "El Mercurio" Tomás P. Mac Hale en sus funerales)

PARA el diario "El Mercurio", en cuya representación pronuncio estas palabras, el desaparecimiento de Hernán Díaz Arrieta constituye motivo de honda congoja. Su director, sus periodistas, los intelectuales vinculados a sus páginas, sus lectores, sienten entrañablemente la pérdida experimentada por la prensa y la cultura nacionales.

Alone fue en ambas una figura indiscutible, casi mítica, por los perfiles de su personalidad, por lo macizo de su obra, por su contribución al desarrollo intelectual de Chile, por su espíritu avizor que advirtió a tiempo de peligros que otros no vieron u ocultaron. Desde 1839, "El Mercurio" lo contó como crítico literario y redactor de su página editorial. Hernán Díaz Arrieta ya tenía a su haber 30 años de actividad literaria y diarística, pero puede afirmarse que su labor de madurez la llevó a cabo en nuestro diario configurando un magisterio de enorme relieve.

Durante 4 décadas fue juez decisivo respecto de la producción literaria chilena y extranjera. Supo descubrir nuevos valores, alentar el desarrollo de vocaciones meritorias, paralizar con su silencio, su ironía sin par o su juicio lapidario a escritores irrelevantes y difundir en Chile nombres y obras foráneas significativas, todo ello y más desde su tribuna periodística, alta e independiente, como corresponde a la tradición de la casa desde la cual se dirige a la opinión pública ilustrada.

Esta tarea notable la realizó sin estridencia durante sucesivas direcciones periodísticas, que alentaron en Alone la contribución que realizaba hacia la comunidad. La crítica de libros fue para él, antes que nada, un placer estético, derivado de la lectura de un texto impreso. Pero para los lectores que seguían su orientación, era mucho más: fue la posibilidad de enriquecer su propia formación, de lograr un grato esparcimiento, de fomentar el libre debate de ideas.

La "Crónica Literaria" de Alone fue una cátedra viva cada domingo, leída con unción, deleite, gratitud o iracundia, características, entre otras, que generó una opinión libre como la suya, que no tuvo miramientos con nadie,

con decisión en otros campos, como el ideológico. Reducir su magisterio sólo al primer ámbito sería reducir su gravitación preponderante en medio siglo de vida chilena.

Alone fue en vida un genuino liberal y, como él mismo lo escribiera "profundamente comprometido con Chile, con una causa que implica, en primer lugar, mi propia salvación, la de mi palabra, la de mi pensamiento; en seguida, la de mis propios adversarios. Al defenderme yo, los defiendo a ellos mismos".

Su formación intelectual, con el curso de los años, le indicó que constituía un imperativo explicitar sus convicciones personales más allá de los conceptos emitidos al comentar alguna obra que diera lugar a ello. El predominio del estatismo socializante y en consecuencia el anulamiento de la iniciativa individual; la agresión del peronismo en la década del cincuenta, felizmente fracasada; la promoción irresponsable de las reformas de estructura, partiendo de cero; el socavamiento del derecho de propiedad, garantía primaria de la libertad, tras fórmulas comunitarias utópicas; la desviación de núcleos clericales hacia el marxismo; la anarquía de la reforma universitaria; el envenenamiento de la vida chilena por periodistas corrompidos y el avance del comunismo totalitario hacia el control total del poder, fueron denunciados por Alone con claridad y valentía.

No temió a la polémica ni le amedrentó el denuesto o la injuria. Hernán Díaz dio testimonio de sus ideas en horas difíciles para Chile desde su púlpito mercurial y también desde otros desde los cuales fue requerido. En su cruzada exaltó valores claves para el país como la dignidad irrenunciable del ser humano, el orden, las leyes justas, la jerarquía sobre el número, la libertad personal sobre la dictadura funcionaria, el predominio en economía del mercado sobre el control centralizado, la necesidad imperiosa de encontrar y aplicar fórmulas chilenas en vez de recetas extranjerizantes dictadas por imperialismos de cualquier color.

Si Alone fue un gran chileno que aun en el retiro periodístico vibraba

# Hernán Díaz Arrieta [artículo] Tomás P. Mac Hale.

Libros y documentos

## AUTORÍA

Mac Hale, Tomás P., 1944-

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

Hernán Díaz Arrieta [artículo] Tomás P. Mac Hale.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile